

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**  
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

**Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.**

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios**  
**Mauricio Umaña Blanche**

Gova



## Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI  
© Comunican S.A. 2020. Todos los derechos reservados.  
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

## Impasse diplomático en Bolivia

**E**N LA DIPLOMACIA ES TAN IMPORTANTE la forma como el fondo. En los últimos días, el gobierno de transición de Bolivia ha afrontado serios incidentes que involucran a diplomáticos de México y España. La embajadora del primer país, la encargada de Negocios del segundo y su cónsul fueron declarados personas no gratas y conminados a salir del país. Es importante que pronto se aclare lo sucedido, se aplaquen los ánimos y se restablezcan los vínculos diplomáticos.

Este desenlace viene precedido de una serie de desencuentros recientes entre Bolivia y México. De momento, sobre el hecho que generó la drástica medida tomada por la canciller boliviana, Karen Logaric, existen diversas versiones. El 27 de diciembre la encargada de Negocios de España, Cristina Borreguero, y su cónsul, Álvaro Fernández, fueron a visitar a la embajadora de México, María Teresa Mercado, en su residencia. Dado que dentro de los vehículos diplomáticos que la acompañaban iban guardaespaldas encapuchados, la policía boliviana y residentes del barrio les impidieron la entrada. Arguyeron que el propósito real de la visita era sacar de la residencia mexicana a varios de los funcionarios del gobierno de Evo Mo-

rales, asilados allí desde el cambio de gobierno.

El gobierno español negó cualquier participación en los hechos. Diplomáticos de la Unión Europea emitieron de inmediato un comunicado expresando que la decisión adoptada era “una medida extrema e inamistosa que debe reservarse a situaciones de extrema gravedad”. El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, dijo que no van a caer en provocaciones y que por ningún motivo va a entregar a las personas asiladas.

Tras la renuncia de Morales se generó una tensión entre Bolivia y México, pues López Obrador le concedió asilo diplomático y permitió que varios de sus colaboradores se asilaran en la residencia de su embajadora en Bolivia. El tema fue escalando a pesar de que Morales se asiló luego en Argentina. La víspera de Navidad, cerca de 150 policías bolivianos vigilaban la residencia, supuesta-

“En la confrontación entre México y Bolivia, más que la diplomacia del micrófono debe prevalecer el sentido común”.

mente para brindar “protección”, lo que llevó al gobierno de México a anunciar una denuncia contra Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia, por considerar que las fuerzas de seguridad iban a entrar a la fuerza para sacar a los asilados.

Ante este tipo de situaciones se impone la cabeza fría. Si en efecto hubo un intento fallido de España por sacar a algunos de los nueve asilados, y así se prueba, Madrid y Ciudad de México deberán dar explicaciones. En caso contrario, el gobierno de la presidenta Jeanine Áñez debe una excusa a los dos gobiernos aludidos. De momento, Bolivia ha intentado reducir la tensión con España, luego de la presión de los europeos, y anunció el nombramiento como encargado de negocios en Madrid del viceministro de Exteriores, para “fortalecer y restaurar” las relaciones. No ha sucedido lo mismo con México.

Más que la diplomacia del micrófono debe prevalecer el sentido común. Bolivia debería permitir que los asilados puedan viajar a México, de acuerdo con las normas del derecho internacional. Si no, se puede revivir la situación de Víctor Raúl Haya de la Torre, expresidente peruano, quien estuvo asilado 63 meses en la residencia de la Embajada de Colombia en Lima, hasta que el gobierno aceptó darle el salvoconducto.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [elespectadoropinion@gmail.com](mailto:elespectadoropinion@gmail.com)

## Los fines dispersos de la protesta

SALOMÓN KALMANOVITZ



VARIOS DE MIS COLEGAS ECONOMISTAS, que hacemos parte de la ilustre tecnocracia colombiana, acusan a los dirigentes del paro nacional de representar estrechos intereses. Eduardo Lora dice que los protestantes no tienen en cuenta a los pobres, aunque agrega que los intelectuales debemos entender mejor la anatomía del poder en el país. Según él, “de los puntos que exigen los líderes del paro al Gobierno, no hay uno solo que tenga por objetivo mejorar la situación económica o la seguridad social de los pobres. Las demandas buscan proteger los privilegios de unas minorías, como son los asalariados, los estudiantes universitarios y los maestros sindicalizados. Los mismos de siempre, apoyados ocasional y espontáneamente por las amas de casa de las clases medias y altas”.

Marc Hofstetter define una “élite original”, enfrentada a otra “élite solapada”, ambas detentando similar poder. “Solapar”, según el *Diccionario* de la Real Academia, es “ocultar maliciosa y cautelosamente la ver-

dad o la intención”. Hofstetter no dice cómo detenta el poder la élite original, pero sí cómo lo hace la encubierta que se destapa con paros y movilización callejera.

Mauricio Rubio afirma que el malestar social es inducido por la envidia de los que ya han logrado conquistas contra los que tienen más que ellos. Reduce el problema a un plano individual: “La persona envidiosa vive insatisfecha y siempre quiere más. Al darle gusto, se crea un círculo vicioso que retroalimenta un estado de frustración perpetua y tóxica”. Se trata de malcriados.

A ninguno le parece grave que las poderosas corporaciones de la banca, el comercio, la agricultura, la ganadería y la industria mantengan una influencia política decisoria en todas las instancias de gobierno. De hecho, podemos definir al Estado colombiano como corporativo: los grandes grupos económicos y los contratistas de obras, que frecuentemente coinciden, financian las campañas políticas y detentan indirectamente el poder del Estado. Es un sistema que se legitima mediante el voto universal y una limitada competencia partidista.

No alcanzamos a entender las reivindicaciones políticas, que son las que impulsan las movilizaciones: la traición a la paz

del Centro Democrático, que logró elegir a un presidente disfrazado de paloma; el renegar por parte de la clase política de la consulta contra la corrupción, apoyada por 11,5 millones de ciudadanos; la desprotección de los líderes sociales y de las comunidades indígenas y afros; la reforma tributaria que profundizó la desigualdad (aunque el nuevo proyecto introdujo algunas medidas “sociales” disuasivas); las reformas pensional y laboral que quedaron congeladas a raíz de las protestas; el incumplimiento del Gobierno de los compromisos presupuestales frente a la movilización estudiantil de 2018; el precario apoyo a la ciencia y la tecnología, y sigue un largo etcétera.

La gran cantidad de reivindicaciones en el pliego es fiel reflejo de la multitud de intereses que confluyeron en este gran malestar social que se expresó con cada vez mayor fuerza, primero en las elecciones locales y después en la calle. Es irreflexivo exigirles a estos colectivos que organicen a la mitad de la población colombiana que yace en la informalidad y que además la representen. Los tecnócratas nos lamentamos de tanta desigualdad, pero, si acaso, organizamos las enclenques políticas sociales del Estado que están lejos de resolver los problemas.

Nieves



Cuidemos nuestro planetica.